

“Miradas a las economías solidarias: descentralización y regionalismos emergentes en Jalisco”.

José Guillermo Díaz Muñoz¹

¹ Ensayo realizado por el autor en el Seminario de Especialidad III del Doctorado en Estudios Científico Sociales del ITESO en noviembre de 2008 y revisado por el Dr. Jaime Preciado Coronado.

Introducción².

“Los embriones de regionalismo comunitario pueden tener tendencias prometedoras hacia nuevas formas de negociar y lograr identidades que pesen en los procesos económicos y políticos”.

Jaime Preciado

Como una respuesta a la globalización neoliberal excluyente y las múltiples crisis del capitalismo actual y sus consecuencias sociales (desigualdades, exclusión, empobrecimiento, violencia, crisis alimentaria), económicas (crisis financiera y recesiones) y ambientales (degradación ecológica, agotamiento de recursos naturales), y aunque si bien no es reciente sino que tiene antecedentes históricos muy amplios, la economía social y solidaria (ECOSOL) intenta ser una respuesta para enfrentarla.

Se trata de una socioeconomía que conjunta prácticas socioeconómicas que agrupan una enorme variedad formas organizativas ubicadas en diversos sectores de la producción de bienes y servicios, así como de la distribución y el consumo. Estas empresas y emprendimientos socioeconómicos agrupan desde cooperativas, mutuales y asociaciones, hasta agrupamientos informales tanto del medio rural como urbano y periurbano. Asimismo, de manera cada vez más intensa pero todavía incipiente, estas prácticas van alcanzando formas asociativas y redes que trascienden lo local de su actuación para alcanzar escalas territoriales mayores (regionales, nacionales o globales). Por ello no resulta casual que investigadores sociales de todo el mundo se interesen cada vez más en estudiarlas y aportar al conocimiento sobre sus impactos y emergencias, una tendencia a la que, si bien todavía de manera marginal, no escapan México y Jalisco.

En el contexto anterior, en este trabajo pretendo analizar y comparar tres experiencias, como referentes empíricos, de la economía social y solidaria en el Estado de Jalisco. Se trata del Sistema de Financiamiento Rural Alternativo (SIFRA, red de cooperativas de crédito rural), Maizud (empresa social de producción de masa nixtamalizada) y TRADOC (cooperativa de trabajadores productores de llantas). Me interesa especialmente realizar su comparación desde la perspectiva de los estudios regionales y su contribución y límites al desarrollo regional incluyente y sustentable.

El documento consta de los siguientes apartados: la economía social y solidaria como emergencia, los debates teóricos sobre la región y los regionalismos, la economía social y solidaria y su relación con la región y los regionalismos, el análisis comparado de las tres experiencias jaliscienses de la ECOSOL y, finalmente, algunas reflexiones conclusivas.

1. La Economía social y solidaria como emergencia y alternativa.

Si desde inicios del siglo XIX surgen en Europa las primeras experiencias de economía

² El presente ensayo es producto del Seminario Interdisciplinario del Doctorado en Estudios Científicos Sociales del ITESO (Otoño 2008).

social por medio de las mutualidades de trabajadores, para fines del mismo siglo este tipo de economía había impulsado e incorporado ya a las organizaciones cooperativas y asociaciones de servicios comunitarios de todo tipo.

Sin embargo, no es sino hasta las últimas décadas del siglo XX, en coincidencia con el ascenso del modelo neoliberal como dominante en el mundo y las reformas de ajuste estructural impuestas a los países del Norte y del Sur Global, particularmente en América Latina, cuando asistimos al surgimiento y propagación de innumerables prácticas de colaboración solidaria en el campo de la economía, entre las cuales se destacan: la renovación de la autogestión de empresas por parte de los trabajadores, el fair trade o comercio con justicia y solidario, las organizaciones solidarias de marca y etiquetado, la agricultura ecológica, el consumo responsable o crítico y el consumo solidario, los sistemas locales de empleo y comercio (LETS), los sistemas locales y redes de trueque (SEL), los sistemas comunitarios de intercambio (SEC), los sistemas locales de intercambio con monedas sociales, la economía de comunión, los sistemas de microcrédito, los bancos del pueblo y los bancos éticos, los grupos de compras solidarias, los movimientos de boicots, la difusión de programas de software libres, entre otras prácticas de economía solidaria. Se trata de un número muy significativo de organizaciones que desarrollan estas prácticas y que, en su conjunto, cubren los diversos segmentos de las cadenas productivas (consumo, comercio, servicio, producción y crédito) integrándose también, cada vez más, a acciones conjuntas en red, al tiempo que otras ya actúan de esta forma desde hace más de tres décadas.

De la misma forma que en el resto de América Latina, pero con sus propios límites y constricciones, en nuestro país la economía solidaria tiene una historia más bien reciente: desde las cajas de ahorro y crédito y de consumo impulsadas por la iglesia católica, las cooperativas pesqueras generadas desde arriba por el gobierno federal, las pequeñas mutuales, sociedades rurales y ejidales, hasta las organizaciones gestionadas por las organizaciones de la sociedad civil. Pero, ¿que es entonces la economía solidaria? ¿cómo podríamos definirla?

Coraggio (2006) afirma que la economía solidaria es un tipo de socio-economía que pretende superar la separación entre economía y sociedad, propia del paradigma neoliberal y que requiere la acción colectiva en ámbitos locales para regular sus intereses y competencia, relaciones interpersonales fraternales con vínculos productivos y reproductivos de cooperación, donde el trabajo asociado está por encima del capital. Así, lo local y cotidiano permitirían superar la alienación de la concentración de poder en el Estado nacional. Pero además esta economía es social porque produce sociedad y genera valores de uso sobre valores de cambio para la satisfacción de necesidades y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. Su fundamento es el trabajo y el conocimiento organizados mediante medios de producción, crédito, mercados propios y en otros. Sus reinversiones ocurren en sí misma o en su entorno.

Se trata, para el autor, de empresas que no son capitalistas con rostro social o humano sino de aquellas cuyo fin no es el lucro, de manera que su propuesta no es anticapitalista sino no capitalista para contribuir a asegurar la reproducción con la calidad creciente de vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia y de toda la humanidad. Además de

lo anterior, se trata de empresas autogestionarias dado que su gobierno se basa en la deliberación de sus miembros con igualdad y admite división del trabajo, sistemas de representación y control de responsabilidades. Sin embargo, para asegurar su viabilidad, el autor sostiene que requieren ensanchar continuamente su campo de acción frente a la acción de las empresas y mercados capitalistas en base a la solidaridad y precios justos de manera que una parte de los excedentes se destina a su ampliación.

Sin embargo, Coraggio (1999) se pregunta si es posible construir un subsistema de economía popular³, además de la economía privada y la pública, que pueda ir más allá de la suma de experiencias microgrupales, sin pretender la tarea de sustituir al sistema capitalista. Y su respuesta es que esta tarea no puede ser el objetivo inicial, sino aprovechar su dualidad para construir estructuras para interactuar con las fuerzas destructivas del mercado capitalista y resistirlas. De manera tal que una economía popular autosustentada requiere tiempo y recursos iniciales para desarrollar otras estructuras e instituciones económicas que le permitan superar su estado fragmentario y conformar el subsistema, orgánicamente integrado pero abierto, cuya actividad productiva pueda satisfacer parcialmente sus necesidades populares pero también competir exitosamente por las voluntades de los consumidores en los segmentos del mercado global, dar empleo a los excluidos y generar ingresos para articularse a través del mercado al resto de la economía, así como el excedente necesario para sostenerse y ampliarse sobre sus propias bases, lo cual no significa autosuficiencia ni clausura de comunidades locales pues requiere intercambios regulados con la economía del capital y pública.

Desde esta perspectiva, conviene preguntarse por lo alternativo de la ECOSOL. Para Aníbal Pinto (citado por Falleto: 2007) las alternativas surgen de las insatisfacciones que produce el estilo vigente, una contradicción entre las condiciones objetivas de la existencia y las necesidades subjetivas de la vida, lo que obliga a detectar cómo se dan éstas entre los diversos grupos y cuáles son las alternativas que a partir de esa contradicción desarrollan (en la línea de Adorno, donde la sociedad sólo se convierte en problema para aquél que puede pensarla distinta a la existente). De esta manera, si el estilo vigente es concentrador, excluyente y dependiente, para Falleto el estilo alternativo debe ser redistributivo, participativo y autónomo a partir de un porvenir colectivo, un modo de gestión del cambio y partir de intereses sociales concretos.

Pero conviene preguntarnos también cómo es que esta socioeconomía se inserta en el territorio. Para ello es preciso establecer qué se entiende por región, regionalismo y descentralización.

2. Debates teóricos sobre las regiones y los regionalismos.

³ Significa la reproducción ampliada de la vida-unidades domésticas, redes y aparatos ad hoc donde el excedente captado por el Estado sea redirigido al desarrollo del subsistema socio-económico y cultural de producción y distribución como economía popular, relativamente autónomo y autárquico, orientado estratégicamente a la reproducción ampliada de la vida en base a las unidades domésticas que no viven de la explotación del trabajo ajeno ni de la riqueza acumulada.

La globalización expresa un Nuevo Orden Mundial fundado en los intereses de los mercados mundiales donde las fronteras se vuelven porosas, las soberanías nominales y el poder anónimo al soltar los frenos (desregulación, liberalización, flexibilización, fluidez creciente, facilidad de transacciones en los mercados inmobiliario y laboral, aliviar la presión impositiva). Así, para Boisier (2005), la globalización tiene dos caras de un mismo proceso: fragmentación política y globalización económica, integración y parcelación, globalización y territorialización, como procesos recíprocamente complementarios. Sin embargo, más estrictamente habría que hablar de un proceso de glocalización, con presiones globalizadoras y localizadoras, dado que sus consecuencias implican el beneficio de pocos y la segregación de muchos como una misma raíz (las riquezas son globales y la pobreza local).

La globalización neoliberal y excluyente configura, entonces, un marco contextual para la redefinición de los territorios, de manera que para Boisier (2005), tanto globalización y territorio configuran un par: la globalización devalúa el territorio o lleva a una revalorización territorial. Así, por un lado, los globalizadores se apoyan en que una fracción importante del capital se está concentrando y centralizando a nivel de la economía internacional y que las localidades, regiones e incluso países, están siendo rediseñados de acuerdo a la economía global y a sus principales actores, las empresas transnacionales; y por otro, los localistas se apoyan en una supuesta reacción del consumo frente a la homogeneización de los bienes y servicios y a la respuesta de una parte de las empresas a través de la especialización flexible y de innovación adaptativa al cambio. Sin embargo, para el autor ambos argumentos comparten la verdad, de manera que la síntesis se encuentra en el neologismo del término "glocal": pensar globalmente y actuar localmente (para los actores) y pensar localmente y actuar globalmente (para el territorio).

Sin embargo, la globalización ha creado también regiones radicalmente injustas, asimétricas, inequitativas y con enormes desigualdades. Dicho en palabras de Mignolo (2007), la emergencia de la idea de hemisferio occidental ha dado lugar a un cambio radical en el imaginario y en las estructuras de poder del mundo moderno/colonial. Esta colonialidad del poder ha producido en la región latinoamericana, para Quijano (2006; 2008), el desencuentro entre nuestra experiencia histórica y nuestra perspectiva principal de conocimiento, y ha frustrado, en consecuencia, los intentos de solución eficaz de nuestros problemas fundamentales. De ahí los fantasmas históricos, problemas no resueltos, que pueblan nuestra región: identidad, democracia, unidad y desarrollo.

La región como objeto multidisciplinario

Ya sea la región de América Latina, el occidente de México o la región de los Altos de Jalisco, por poner sólo algunos ejemplos, la región sigue siendo un objeto de estudio problemático abordado desde diversos campos disciplinarios (Boehm: 1997); Preciado: 2003; Boisier: 1998; Leal: 1998).

De acuerdo con Boisier (1998), los paradigmas para el estudio y comprensión de las regiones han estado basados históricamente en tres grandes tipos: las conceptualizaciones ubicadas en el campo de la geografía (desde el siglo XIX en adelante); posteriormente se

puso el énfasis en la economía; sin embargo, las posiciones regionalistas más contemporáneas se ubican en el campo de los esquemas simbólicos o de la cultura. En este sentido, la región sería más una construcción cultural que un simple territorio geográfico marcado por sus características fisiográficas o por sus dinámicas económicas.

Sin embargo, otros autores reconocen que los abordajes a la región tienen múltiples miradas disciplinarias: la antropología social y la etnología, en donde se combinan tiempo y espacio desde las culturas regionales; los biólogos y sus estudios de los ecosistemas creados por un grupo de especies; los planificadores y sus acercamientos a las regiones por sus niveles de desarrollo; los historiadores, quienes destacan las oleadas de poblamiento, los sistemas de propiedad territorial y de producción agraria y organización del trabajo, movilidad de mano de obra, formas de dominación, configuraciones simbólicas y conciencia de espacio propio; los lingüistas y su interés por los espacios dominados por una lengua (regiones homogéneas) o por varias (heterogéneas), entre otras (Leal: 1998). Otras formas de pensar las regiones tienen su lugar desde la una perspectiva adicional: la geografía política. Esta perspectiva disciplinar pone sus afanes por comprender el tema del poder y la cultura política como apego a un lugar, la legitimación ideológica o la identidad colectiva (Preciado: 2003).

El mismo Boisier distingue tres tipos de regiones (citado en Preciado: 2003): las regiones pivotales (autoconstruidas a partir de afirmaciones de identidades locales), las regiones asociativas (constituidas de manera voluntarista, a partir de consensos entre gobierno y sociedad para la gestión de recursos y articuladas en base a grupos de poder) y las regiones virtuales (construidas mediante relaciones productivas y de intercambio tecnológico o informático centradas en el mercado y la competencia sin necesarios vínculos de continuidad geográfica ni sean permanentes).

Pero también se reconoce que las regiones pueden ser analizadas desde diversas escalas territoriales. Leal (1998) nos propone tres tipos de escalas: la supranacional (usada en estudios económicos, demográficos y geopolíticos y se refieren a aquellas regiones que rebasan las fronteras nacionales como el hemisferio occidental, el Tercer Mundo, los países musulmanes o la Cuenca del Pacífico); la infranacional/supraurbana (común en ciencias sociales y hace referencia a regiones grandes como La Huasteca, la selva Lacandona, la tierra caliente de Michoacán) o pequeñas (como la costa de Chapala o la Zona Metropolitana de Guadalajara) y, finalmente, la infraurbana (utilizada para estudios micro de las rutinas cotidianas donde algunos ejemplos serían los barrios).

Los regionalismos como motores de la construcción regional

Un concepto ligado a la región es el de regionalismo, el cual define las formas como las sociedades procesan sus modos de construcción regional. Para Preciado (2003), el regionalismo persiste actualmente bajo dos modalidades: como una acción afirmativa de base comunitaria y territorial (regionalismo comunitario) o mediante la construcción de bases contractuales de las relaciones Estado-Mercado-Sociedad entre actores heterogéneos desde lo económico, político y cultural (regionalismo contractual).

Así, de acuerdo con Preciado, el regionalismo comunitario constituye una dinámica creciente en países periféricos y semiperiféricos a partir de demandas étnicas regionales para un reconocimiento cultural autónomo de comunidades y territorios propios uniendo lo nuevo y lo viejo, naturaleza, sociedad y subjetividad. Por su parte, en el regionalismo contractual las identidades culturales, los intereses económicos de corporaciones y la integración política cohesionan un arreglo social en un espacio delimitado (desde la comunidad localizada hasta la región subnacional, de manera que se crean nuevas unidades político-administrativas, estados federados o municipios que, desde la cultura regional, moviliza recursos estratégicos o un proyecto regional con inversiones públicas o privadas.

La descentralización y sus manifestaciones

La descentralización es otro concepto que ayuda a la comprensión de las regiones y los regionalismos existentes. Se trata de una demanda estratégica y condición del regionalismo y la transformación espacial y territorial resultante. Los diversos tipos de descentralizaciones reivindican un poder específico sobre el ámbito local sobre la gestión de recursos públicos (descentralización político-administrativa), de inclusión o reconocimiento de identidades (descentralización cívica) o de gestión sobre recursos privados (descentralización económica). La descentralización político-administrativa supone la intervención del gobierno y de las instituciones públicas en torno a nuevas competencias o políticas públicas locales. Por su parte, la descentralización cívica hace referencia a una creciente participación de la sociedad civil en asuntos de competencia local que fortalecen la ciudadanía. Finalmente, la descentralización económica es impulsada por actores empresariales para la organización de procesos de trabajo y estrategias que combinan la desconcentración y formas autónomas de organización bajo la flexibilidad laboral (Preciado: 2003).

Proyecto y Desarrollo Regional Sustentable (bases epistemológicas y prácticas)

De acuerdo con Gutiérrez Garza (2007) y Ramiro Fernández (2007), el desarrollo sustentable es un nuevo paradigma teórico multidisciplinar que pretende rebasar las concepciones tradicionales del desarrollo (tanto la perspectiva dualista de Lewis o la evolucionista de Rostow, así como las teorías cepalinas de centro-periferia y de la dependencia, pero además la corriente del desarrollo humano de Sen recogidas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). De manera que, abrevando de los movimientos ecologistas de las últimas décadas, el desarrollo sustentable intenta tener una mirada holística o integral para conciliar las necesidades del crecimiento económico, la equidad social y la sustentabilidad ecológica. Sin embargo, esta conjugación de disciplinas no resulta sencilla en la práctica.

Todo proyecto colectivo supone la construcción de imaginarios puestos en acción. En un documento sugerente (Boisier: 1998) reivindica al Desarrollo Regional Sustentable como la posibilidad de construir modelos mentales para el respaldo de una acción social eficaz, de manera que seamos capaces de concebir los territorios como ámbitos y sujetos del desarrollo al mismo tiempo. Para ello, el autor desarrolla una serie de premisas de tipo metodológico, epistemológico, praxeológico e ideológico. La propuesta de los modelos

mentales de Boisier es coincidente con la necesidad de construir mapas mentales para comprender la complejidad de la política actual y sus dificultades de análisis en sus múltiples manifestaciones en las sociedades de América Latina. Así, para Lechner (2002), en la actualidad hemos perdido la brújula y el mapa, es decir, en donde los procesos políticos se asemejan a un viaje a la deriva, sin instrumentos de orientación en el nuevo paisaje y ninguna situación es inteligible sin esquemas de interpretación que den sentido y coherencia a la multiplicidad y complejidad de elementos en juego. De ahí la necesidad de contar con nuevos mapas (en tanto representación simbólica de la realidad mediante la cual estructuramos una trama espacio-temporal) que nos permitan hacer inteligible la realidad social, para hacernos una idea del mundo y ordenar la complejidad.

Tanto la perspectiva regional y local del desarrollo se convierten en una necesidad de impulso teórico e implementación práctica. En este sentido, Boisier (2005) afirma que el desarrollo no puede ser sino local, de igual modo que no puede ser sino humano, sustentable y endógeno. Sin embargo, requiere del empoderamiento de la sociedad local con procesos colectivos y sinérgicos, entendiendo el territorio como un sistema abierto y complejo.

3. La ECOSOL y el desarrollo regional sustentable.

En los apartados anteriores hemos realizado un acercamiento a los conceptos de región, regionalismos y descentralización presentes en las discusiones actuales de las ciencias sociales: desde la geografía económica hasta la geopolítica, pasando por los estudios históricos y antropológicos, donde predominan los intereses propios de cada disciplina. Asimismo, partiendo de la propuesta de Coraggio, la ECOSOL se convierte en una vía para la generación de una economía alternativa –aunque todavía francamente embrionaria– que permita una reproducción ampliada económica y social hacia formas más justas de producción, intercambio y consumo.

Sin embargo, cabe ahora establecer los nexos que tiene la economía solidaria con el territorio, particularmente con la comunidad y la región, así como los regionalismos que la animan y las descentralizaciones que la sustentan. En este apartado se correlacionan, de manera conceptual, ambos campos.

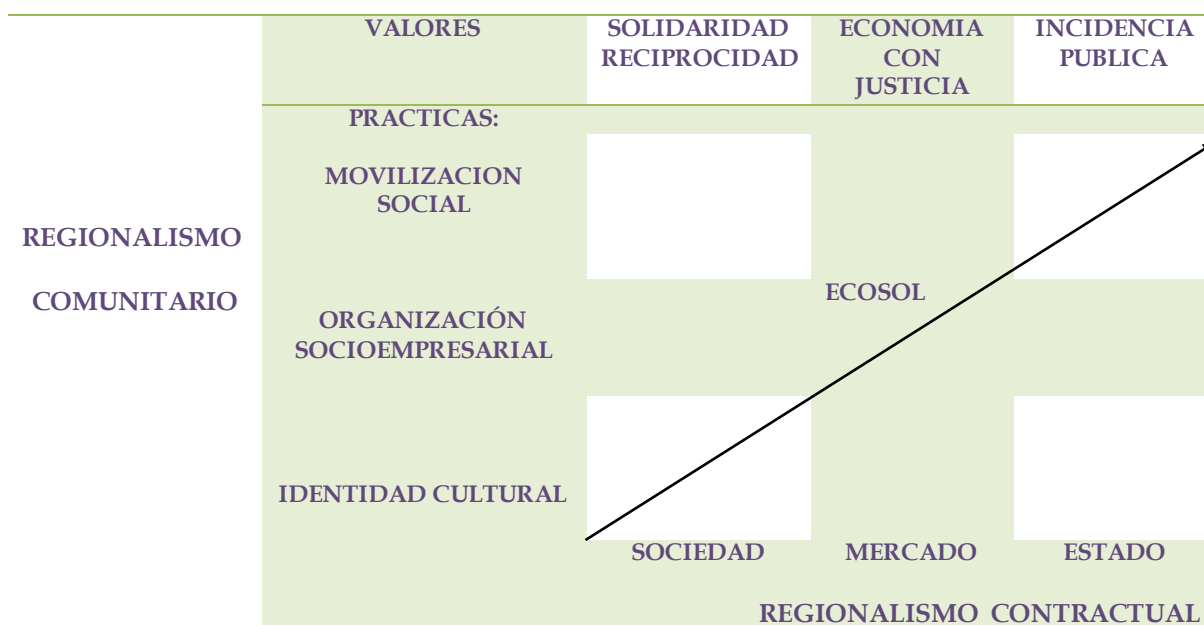
Una primera entrada a esta relación se configura desde los regionalismos y la economía solidaria (ver FIGURA N° 1). En ese sentido, la ECOSOL podría estar presente en un regionalismo de tipo comunitario con diversos grados de actuación: de la identidad cultural como nivel básico, a la organización socio-empresarial como nivel intermedio y la movilización social como nivel superior de acción que no deja de lado las anteriores, sino que las supone.

Por otro lado, una segunda relación analítica se establece entre la ECOSOL y el regionalismo contractual en sus relaciones con la sociedad regional, el mercado y el Estado. Desde esta vertiente, la ECOSOL sostiene con la sociedad regional una postura de solidaridad y reciprocidad frente a las dinámicas excluyentes de la misma. Por otra parte,

en su relación con el mercado, la ECOSOL sostiene una premisa normativa de construir una economía con justicia, basada más en la cooperación que en la competencia, pero sin renunciar a esta última. Finalmente, en su relación con el Estado, la ECOSOL podría aprovechar e incidir en las políticas públicas que se impulsan desde la escala municipal, estatal o federal.

De manera tal que la ECOSOL puede ser estudiada desde ambos tipos de regionalismo para encontrar, en sus casos concretos, los avances y dificultades para alcanzar sus propósitos originales.

FIGURA N° 1: ECOSOL Y REGIONALISMOS



Fuente: Elaboración propia.

Esta aproximación analítica nos permite reconocer en casos concretos el papel de la ECOSOL en ambos tipos de regionalismo en sus diversos niveles y esferas de actuación, en donde las experiencias de la ECOSOL tendrían un impacto ascendente hasta alcanzar una interlocución con el Estado para la adopción de medidas legislativas y de política pública mediante la movilización que permite el regionalismo comunitario en fase más alta.

Por otra parte, la ECOSOL puede ser analizada desde sus relaciones con los regionalismos y las diversas descentralizaciones (FIGURA N° 2). Ello significa que la ECOSOL tendría un primer nivel de actuación en sus esfuerzos por reivindicar su identidad cultural territorial hasta llegar a alcanzar un regionalismo de tipo contractual a través de su lucha por el reconocimiento de derechos, su autonomía y por el desarrollo regional por el Estado, en un nuevo arreglo institucional entre sociedad, mercado y Estado.

Asimismo, la ECOSOL estaría interviniendo en la descentralización cívica a través de la lucha por el reconocimiento de derechos ciudadanos (particularmente económicos como el derecho al ingreso digno, el trabajo y la toma responsable de decisiones en su entorno laboral y de emprendimiento), étnicos, de género y territoriales del regionalismo comunitario hasta lograr una legislación que los reconozca en el regionalismo contractual (cabe aquí el reconocimiento constitucional de Estados pluriculturales y pluriétnicos). Pero también en la dinámica de descentralización económica (articulaciones organizativas económicas flexibles e innovadoras propias del regionalismo comunitario), la ECOSOL estaría incidiendo, desde un regionalismo contractual, en legislaciones adecuadas para la promoción e impulso de la ECOSOL y de la economía popular. Finalmente, desde la descentralización político-administrativa, la ECOSOL buscaría tener un papel activo, desde el regionalismo contractual, en una legislación adecuada y no sólo de políticas públicas (regionalismo comunitario), capaces de impulsar el desarrollo regional incluyente, equilibrado y equitativo, es decir, en contra de las dinámicas político-administrativas que favorecen los desequilibrios regionales.

FIGURA N° 2: ECOSOL, REGIONALISMOS Y DESCENTRALIZACION

TIPO DE REGIONALISMO		Legislación en derechos étnicos y territoriales	Legislación en torno a ECOSOL	Legislación en Desarrollo Regional y Políticas Públicas
CONTRACTUAL	Reconocimiento de derechos, autonomía y desarrollo territorial			
			ECOSOL	
COMUNITARIO	Identidad cultural			
		Lucha por derechos	Formas económicas innovadoras	Programas y PP innovadores
		CIVICA	ECONOMICA	POLITICO-ADMINISTRATIVA
DESCENTRALIZACION				

Fuente: Elaboración propia

Una tercera relación analítica se puede establecer entre la ECOSOL y las regiones en el marco de la glocalización (FIGURA N° 3). Desde este marco, es necesario situar a la ECOSOL en sus diversas dimensiones territoriales: desde la escala comunitaria y regional en pequeña escala, pasando por la escala subnacional hasta alcanzar la escala global o

supranacional. En ese sentido, la ECOSOL tiene o puede tener una participación muy incipiente pero creciente en su desarrollo entre las diversas escalas territoriales. Estas escalas se relacionan con el tipo de regiones: las pivotaes, mediante la organización de base con identidades locales pero atravesando las diversas escalas territoriales; las asociativas, mediadas por arreglos institucionales entre el Estado y la sociedad para impulsar las prácticas de ECOSOL y, finalmente, a través de regiones virtuales mediante la creación de redes de producción e intercambio, así como de apoyo mutuo y movilización para alcanzar objetivos mayores en función de sus proyectos en intereses.

FIGURA N° 3: ECOSOL, REGIONES Y GLOCALIZACION

ESCALAS		Organización de base por identidades locales	Arreglos institucionales entre Estado y sociedad	Redes de intercambio, apoyo y movilización
GLOBAL	Supranacional			
REGIONAL	Infranacional		ECOSOL	
LOCAL	Comunitario y regional en pequeña escala			
		PIVOTALES	ASOCIATIVAS	VIRTUALES
REGIONES				

Fuente: Elaboración propia

Así, la ECOSOL posee diversos elementos que nos permiten analizar su existencia desde la perspectiva del desarrollo regional y, como bien es admitido por los estudiosos de este tipo de economía, se trata de una nueva economía todavía incipiente en América Latina y a nivel global cuyos impactos en las regiones, regionalismos y descentralizaciones tienden a ser embrionarios.

Con este marco conceptual del desarrollo regional y establecidas sus relaciones con la ECOSOL, conviene ahora abordar el análisis de tres experiencias jaliscienses de la economía solidaria que nos provean de elementos sobre sus posibilidades y limitaciones. Mediante las relaciones anteriores he establecido ya los puentes necesarios para el análisis de las prácticas de la ECOSOL y su relación con los diversos regionalismos, las descentralizaciones y las regiones.

4. Análisis de casos de ECOSOL en Jalisco y el desarrollo regional.

He descrito en los apartados anteriores los conceptos centrales de la economía social y solidaria en el marco del desarrollo regional sustentable y los puentes analíticos que permiten el estudio de referencias empíricas.

Jalisco no se caracteriza por una fuerte presencia de la economía solidaria todavía. Si bien existen desde hace décadas cajas populares, cooperativas de ahorro y crédito, cooperativas de consumo y abasto popular, cooperativas y organizaciones sociales de vivienda, así como organizaciones rurales de diversos tipos en el campo jalisciense, su existencia ha enfrentado problemas y desafíos de distinta índole.

Para efecto de este trabajo he decidido, entonces, proponer el análisis de tres casos, que sin ser los únicos en Jalisco, resultan relevantes para la ECOSOL en nuestro estado. Se trata de experiencias distintas (ámbitos territoriales, tipo de actores, luchas sectoriales) pero comparables desde la perspectiva de la ECOSOL. Los tres casos de estudio (MAIZUD, SIFRA y TRADOC) que se proponen ahora han sido seleccionados a partir de los siguientes criterios:

- Son todos del Estado de Jalisco, lo que nos permite realizar un primer acercamiento a esta realidad en nuestro estado;
- En segundo lugar, si bien las tres prácticas se refieren a la ECOSOL, se trata de experiencias distintas dado que una ellas está ubicada en la esfera de la producción agroindustrial a partir de comunidades rurales (MAIZUD) y es asesorada por una organización de la sociedad civil; el SIFRA, por otro lado, tiene un fuerte componente rural pero se enfoca al servicio de financiamiento para los sectores medio y bajo del campo y conforma una red de cooperativas rurales de crédito auspiciadas por el gobierno de Jalisco; TRADOC, la tercera experiencia, tiene como centro de su práctica una cooperativa surgida de una empresa rescatada por los trabajadores y se ubica en el sector industrial de la economía;
- Se trata, también, de experiencias con diversos orígenes, desarrollo e impactos sociales y, aunque las tres empresas sociales han surgido en el curso de la presente década, su historia se remonta a tiempo atrás;
- Finalmente, si bien tienen importantes limitaciones, las tres cuentan con cierto reconocimiento de parte de diversos actores sociales, tanto públicos como privados y sociales.

Si bien se trata de experiencias estudiadas con mayor profundidad previamente, lo interesante de mi análisis se refiere a la perspectiva del desarrollo regional como estudio comparado. Dados los límites del presente trabajo, advierto que se trata tan sólo de una primera aproximación al problema de la economía solidaria en Jalisco.

4.1 La experiencia de MAIZUD y su regionalismo embrionario.

Maizud es una empresa social de reciente creación (fines de 2007) que, a pesar de su figura jurídica como sociedad mercantil anónima, es fundamentalmente una empresa de la ECOSOL.

Su origen se encuentra en la confluencia de dos proyectos socio-económicos y políticos de carácter local con una amplia trayectoria de participación popular y rural. Por un lado, participa como socia la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ) con sede en el municipio de Cuquío. Otro de los socios es la asociación civil Axomajac, con presencia en la comunidad de Usmajac perteneciente al municipio de Sayula.

En ambos casos, se trata de organizaciones que desde hace años han desarrollado iniciativas y luchas en materia social y ciudadana desde abajo (los pobres rurales), tanto por la defensa de sus derechos a la tierra, al trabajo, a la organización independiente de los partidos políticos, a la participación electoral libre y a la organización comunitaria por servicios públicos, entre otros muchos.

En el caso de la OCIJ, sus logros han sido muchos y reconocidos en diversos ámbitos. Así, en materia electoral, haciendo alianza con el PRD y ciudadanos sin partido, logró gobernar durante cuatro periodos el ayuntamiento de Cuquío (entre 1992 y 2004). Asimismo, teniendo como base la conquista municipal, dio origen en el año 1993 al Consejo Democrático Municipal de Cuquío, organización ciudadana muy activa y democrática con presencia municipal en la mayoría de comunidades que estimuló una especie de presupuesto participativo legalmente reconocido mediante bando municipal por los diversos ayuntamientos hasta el 2004. Por esta experiencia, ayuntamiento de Cuquío fue uno de los cinco ganadores del Premio Gobierno y Gestión Local del CIDE y la Fundación Ford en el año 2002.

Pero los logros de la OCIJ también tienen su vertiente socio-económica solidaria. A través de los años, desde su constitución en 1987, ha logrado dotarse de una infraestructura para la comercialización de maíz e insumos agrícolas nada despreciable: dos terrenos con bodegas y silos que le permiten acopiar simultáneamente más de 30,000 tons. de maíz y comercializarlas en las mejores posibles. Con créditos oportunos y baratos para sus más de 600 socios, la OCIJ regula hacia arriba los precios de maíz en la región así como a la baja los insumos agrícolas, en abierta competencia con los empresarios y acaparadores privados. Por otra parte, la OCIJ cuenta también con terrenos y bodegas de almacenamiento en la Zona Metropolitana de Guadalajara (con capacidad de acopio de otras 10,000 tons.), lo cual le permite acercar su maíz a los consumidores locales como Maseca y molineros.

Por su parte, Axomajac es una organización con figura asociativa sin fines de lucro de reciente creación (principios de 2007), pero con una larga trayectoria de lucha en Usmajac, municipio de Sayula. Con una población mayor a 5,000 habitantes y la segunda a nivel municipal, la delegación de Usmajac, de origen indígena -se llaman chumas a sí mismos y lo reivindican con orgullo- tienen una fuerte identidad étnica al grado de buscar permanentemente su autonomía frente a la cabecera municipal.

Si bien la asociación civil Axomajac agrupa apenas a 70 socios -entre hombres y mujeres- se trata tan sólo de su núcleo central, dado que sus círculos de influencia llegan a más de 400 personas fuertemente ligadas a la pastoral social de la parroquia. Esta asociación controla ya, a partir del 2008, el patronato y administración del agua potable de la

comunidad, una lucha de tiempo atrás por controlar el agua potable y su distribución justa al margen de las autoridades municipales. Pero entre sus luchas destacan también sus vínculos con Poder Ciudadano en la región sur del Estado para la elaboración de agendas ciudadanas negociadas y exigibles a las autoridades municipales. En ese sentido, la lucha por los derechos ciudadanos ha sido una constante desde hace años en la comunidad.

Respecto de la ECOSOL, Axomajac está iniciando sus primeros pasos: cuenta con un terreno propio de 26,000 m² para ir dotando de infraestructura a sus proyectos, los cuales se encuentran enmarcados en un plan estratégico socio-económico a favor de los pobres, principalmente mujeres, jornaleros agrícolas y ejidatarios.

En este marco contextual, cabe decir que Maizud es una iniciativa que parte de la OCIJ - representada por una de las sociedades de producción rural, Productores de San Pedro - como un proyecto añejo para articular a productores de maíz, procesadores de tortillas y consumidores de pobres de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). Se trata de una iniciativa para agregar valor y fortalecer la cadena de valor maíz-tortilla desde la economía solidaria. Pero, también, Maizud es parte de un viejo sueño por articular a organizaciones rurales hermanas de Jalisco, con prácticas solidarias afines y ejercicio de derechos desde la participación democrática.

Con esta alianza, y con una planta ubicada cerca del aeropuerto de Guadalajara, Maizud está logrando muy rápidamente situarse como un competidor importante en la producción de masa nixtamalizada en la ZMG. Con apenas unos meses de operación, produce a la fecha más de 6.5 tons. de masa de alta calidad y excelente precio y tiene como meta, además, alcanzar el doble de producción y venta hacia fines del 2008. Parte de su estrategia de comercialización consiste en la construcción de una red de tortillerías ligadas a familias pobres de colonias periféricas de la ZMG bajo una imagen corporativa común, diseñada por estudiantes del ITESM campus Guadalajara, y crédito otorgado por ACCEDDE, A.C. como intermediario financiero solidario. A la fecha cuenta ya con 12 tortillerías afiliadas a la marca pero en sus metas está alcanzar 150 en los próximos tres años. Asimismo, tiene entre sus clientes una red de 20 tortillerías a las que surte diariamente bajo condiciones convencionales de comercialización. Sin embargo, una vez alcanzada la capacidad instalada de la planta para hacerla rentable y competitiva, la estrategia será ir supliendo los clientes convencionales con la apertura de nuevas tortillerías ligadas a la red Maizud.

Gracias también a su historia, y apoyada por ACCEDDE, A.C. a través de una de empresas solidarias asociadas (Vinculamos, S.A. de C.V.), la empresa cuenta con alianzas de diversos tipos: desde universidades como el ITESM y el ITESO (asesoría para tratamiento de aguas residuales y aprovechamiento de subproductos), hasta redes de la ECOSOL a nivel subnacional como el Grupo Cooperativo Jade y el Consejo Mexicano de Empresas de la Economía Social y Solidaria (CMESS). Asimismo, mediante un proyecto elaborado por ACCEDDE, el Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES) apoyó a Maizud con un crédito para la adquisición del equipo que permitió aprovechar la bodega e infraestructura disponible para estos proyectos en sus instalaciones de la ZMG.

En la tabla 2 podemos encontrar un resumen de las características centrales de la empresa solidaria:

Tabla 2: MAIZUD como ECOSOL

MAIZUD, S.A. de C.V.	Organizaciones Socias ECOSOL	Alianzas con organizaciones de la sociedad civil OSC	Alianzas estratégicas con empresas privadas asociadas y clientes	Instituciones Públicas	Universidades
Actores	San Pedro Productores, SPR Axomajac, A.C. Vinculamos, S.A. de C.V. 600 productores de maíz de bajos ingresos de Cuquío y Usmajac (Sayula)	Regionales: Accedde, A.C. Infranacionales: Grupo Cooperativo Jade, A.C. CMESS, A.C. Supranacionales: RIBESS RIPES	Red de tortillerías clientes	FONAES ASERCA FIRA	ITESM ITESO
Rol	Asociacionismo y articulación de intereses desde abajo para la producción de masa nixtamalizada de alta calidad Compra de maíz a sus miembros	Formación y capacitación Asesoría en gestión empresarial, contable y fiscal Asesoría en negociación pública e impulso de ECOSOL Financiamiento a tortillerías	Producción y distribución de tortillas de alta calidad y precio justo	Apoyos y políticas públicas subsidiarias	Consultoría técnica
Características	Propiedad colectiva Primacía del trabajo sobre el capital Democracia interna Vinculación entre productores/distribuidores/consumidores Autonomía política Transparencia y responsabilidad social empresarial (medio ambiente, derechos laborales, comunidad)	Sin fines de lucro Articulación de organizaciones sociales de ECOSOL Profesionalización de sus miembros	Propiedad familiar Autoempleo	Capital semilla Financiamiento Apoyos a productores de maíz	ITESM: estudios de mercado, fiscales e imagen corporativa ITESO: aprovechamiento de subproductos Ingeniería ambiental para inocuidad de alimentos y tratamiento de aguas residuales
Principios y propósitos	Solidaridad/don/Reciprocidad Ejercicio de derechos ciudadanos	Solidaridad con los de abajo Impulso de ECOSOL Incidencia pública	Economía y comercio con justicia en competencia con molineros privados de la ZMG	Fortalecimiento de empresas sociales y productores de granos básicos	ITESM: formación de estudiantes ITESO: compromiso social universitario
Inversiones	Terreno Bodega Equipo de reparto	Sueldos de asesores	Equipamiento de tortillerías	Molino Planta de tratamiento de aguas residuales Apoyos a la comercialización de maíz	ITESM: cobro de servicios ITESO: apoyo solidario de consultores

Fuente: elaboración propia

Con la contextualización anterior es posible realizar un análisis sobre el tipo de regionalismo que como ECOSOL está impreso en Maizud. Se trata, en primer lugar, de un **regionalismo de tipo comunitario**, con una fuerte identidad cultural en ambos casos: en Cuquío, por un lado, muy centrada en tradiciones conservadoras pero fuertemente participativas en materia socio-económica solidaria y política; por su parte, Usmajac, con una fuerte identidad étnica y tradición de lucha por sus derechos ciudadanos pero todavía muy inicial en materia socio-económica.

Otra vertiente importante lo constituye el tipo de región que se está construyendo en el proyecto Maizud: involucra tres territorios cercanos, que tienen a la ZMG como puente y centro. Por un lado, como productores-proveedores de maíz y socios de la empresa, Cuquío hacia el norte mientras que Usmajac se encuentra hacia el sur del estado. En ambos casos se trata de una distancia aproximada de 80 kms, respecto de la ZMG, territorio de procesamiento-agregación de valor y comercialización. Este triple territorio sin fronteras entre ellos, configura **una región virtual** que permite el intercambio de diversos tipos: entre productores-industrializadores-consumidores de tortillas en la cadena maíz-tortilla; además, entre diversos servicios como el financiamiento rural, industrial (tortillerías) y comercial (distribución); también permite articular las alianzas con otras redes fuera del estado y sus fronteras como el Grupo Jade con sede en Querétaro y al que se articulan ACCEDDE y Maizud y con el CMEES, que involucra a diversas ONG's promotoras de la ECOSOL a nivel nacional; desde el CMEES, los vínculos con redes latinoamericanas como la Red Latinoamericana Promoción de Economía Solidaria (RIPESS-AL) y la Red Internacional de Promoción de la Economía Solidaria (RIPESS).

Finalmente, resulta importante el tipo de descentralización impulsada por Maizud como ECOSOL: se trata de una **descentralización cívica** en función del ejercicio de derechos ciudadanos en sus diversas dimensiones, pero al mismo tiempo de una **descentralización económica**, en la medida que permite establecer procesos flexibles de financiamiento, producción, procesamiento y comercialización en la cadena maíz-tortilla.

4.2 El modelo SIFRA como región asociativa estatal desde la ECOSOL.

El Sistema de Financiamiento Rural Alternativo surge en el año 2000 como parte de un esfuerzo compartido entre la Secretaría de Desarrollo Rural del gobierno de Jalisco (como iniciativa del entonces Director de Planeación y Concertación Social, Ing. Rodrigo Díez de Sollano, y posteriormente secretario del ramo a partir del año 2002) y la universidad ITESO en Guadalajara (por mediación del Centro de Investigación y Formación Social).

La iniciativa tenía como exigencia la planeación participativa realizada años antes por el Comité de Zonas Marginadas y Municipios Prioritarios de Jalisco, comité perteneciente al entonces Consejo de Planeación del Estado (COPLADE). En dicha planeación se identificaba como una de sus líneas estratégicas la provisión de financiamiento a los pobres del campo bajo esquemas cooperativos y para el impulso de proyectos económicos generadores de autoempleo e ingreso.

Una vez realizados los primeros trazos de una estrategia estatal de financiamiento rural alternativo que alcanzara los 120 municipios del estado fuera de la Zona Metropolitana de Guadalajara, el ITESO y la SEDER se abocaron a la constitución de las cooperativas de crédito y sus uniones regionales, ofreciendo al mismo tiempo la capacitación pertinente, y apoyados por la aportación fundamental de la SEDER el capital semilla necesario para cada cooperativa. La participación de ACCEDDE, A.C. como ONG e intermediaria financiera permitió fortalecer el sistema con la multiplicación de recursos bajo el esquema de garantías y el descuento de recursos de los Fideicomisos Instituidos Rurales para la Agricultura (FIRA), agencia federal de financiamiento desconcentrada del Banco de México, lo que permitió multiplicar los fondos crediticios.

El SIFRA tiene ya para el 2008, de acuerdo con el Ing. David Carreón Rodríguez (2008), Director de Financiamiento de la Secretaría de Desarrollo Rural, 111 cooperativas ubicadas en 109 municipios de Jalisco, con una membresía cercana a los 23,000 socios. Además, ha otorgado entre los años 2000 y el 2008 casi 519 millones de pesos en créditos para 45, 208 beneficiarios en diversos tipos de actividades agrupados en agrícolas, ganaderos, servicios y comerciales.

La estructura organizativa se compone de la siguiente forma: en la base de los socios están los Grupos de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio (GAMEP's) integrados por un máximo de 10 socios que se conocen entre sí y tienen lazos de confianza; los GAMEP's integran entre sí las cooperativas municipales, que cuentan con sus consejos de administración y de vigilancia; estas cooperativas se agrupan regionalmente en uniones de cooperativas, las cuales tienen órganos colegiados de administración y vigilancia. Finalmente, las uniones se integran en un sistema estatal de financiamiento rural alternativo. Si bien esta es la estructura organizativa formal, al parecer el sistema cuenta con muchas limitaciones:

- Por un lado, los GAMEP's no han logrado constituirse efectivamente en las células de base y tienen poca participación activa y regular. Ello significa que los socios de las cooperativas en realidad acuden de manera directa a la sede de la cooperativa para el trámite y pago de sus créditos;
- Por otra parte, las uniones tienen a su vez serios problemas de recuperación y en buena medida parte de su capital semilla, que funge como un fondo de garantía ante la banca y los intermediarios financieros, se ha perdido por incumplimiento de pago de sus socios (entrevista a Jorge González, director de ACCEDDE);
- Finalmente, el sistema estaba diseñado originalmente para ser plenamente autónomo del gobierno estatal en un tiempo razonable de maduración y consolidación que, después de 8 años y hasta la fecha, no se cumple. Por el contrario, la SEDER mantiene un control estricto para su mantenimiento y preservación como instrumento solidario crediticio a favor de los pobres del campo jalisciense. Junto a lo anterior, por tensiones y diferencias con la SEDER y los propios órganos directivos de las cooperativas, el ITESO y ACCEDDE no participan ya en el sistema, aunque desde el año 2002 lo hacían tan sólo en 28 cooperativas y una unión que las agrupaba.

Cabe añadir que la SEDER cuenta actualmente con dos fideicomisos de garantías fiduciarias para el descuento de créditos de los socios con la banca privada e intermediarios financieros también privados.

En resumen, en la tabla 4 podemos observar las principales características del SIFRA:

Tabla 4: SIFRA como ECOSOL y región asociativa

SIFRA-SOFOM	Organizaciones Socias ECOSOL	Alianzas con organizaciones de la sociedad civil OSC	Alianzas estratégicas y asociación con empresas privadas	Instituciones Públicas	Universidades
Actores	111 cooperativas de crédito en 109 municipios de Jalisco	Regionales: ACCEDDE (hasta el año 2006) Infranacionales: no Supranacionales: no	Banca comercial e intermediarios financieros	Gobierno estatal: SEDER Dos fideicomisos de garantías Gobierno federal: FIRA, Financiera Rural	ITESO (hasta el año 2007)
Rol	Cooperativismo financiero desde abajo para crédito rural a productores rurales de bajos ingresos	Intermediario financiero Asesoría contable y fiscal Asesoría en negociación ante FIRA	Descuentos de recursos de FIRA y multiplicación de crédito	Fuerte liderazgo y control gubernamental (asesoría organizativa y de gestión del sistema) Apoyos de programas públicos	Promoción para constitución de 28 cooperativas Formación cooperativa Capacitación en gestión Asesoría organizativa y de gestión ante FIRA, Financiera Rural y banca privada
Características	Constitución: año 2000 En 2008: 23, 056 socios cooperativistas Cooperativas municipales y Uniones Regionales de Cooperativas El GAMEP (Grupo de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio) como base del sistema y de cada cooperativa Cada socio define en qué va a invertir el crédito que solicita: agrícola, pecuario, servicios y comercial	Sin fines de lucro Intermediario financiero con cobro de tasa de intermediación Articulación de organizaciones sociales de ECOSOL Profesionalización de sus miembros	Lucro en la base de la pirámide con población rural pobre	Capital semilla para cada cooperativa Garantías fiduciarias para créditos de la banca privada o intermediarios financieros Fondo para créditos directos (de \$ 10,000 a \$ 300,000)	Diplomados y cursos en gestión directiva Asesoría en planeación estratégica y operativa Diseño de manuales de capacitación Diseño de estrategia de comunicación interna
Principios y propósitos	Incorporación al crédito formal a la población rural pobre Ayuda mutua y esfuerzo propio	Generación de alternativas socioeconómicas desde abajo Incidencia pública	Competencia en el mercado financiero	Fortalecimiento y generación de autoempleo rural Desarrollo rural local	Compromiso social universitario a favor de los pobres del campo
Inversiones	Créditos por \$ 518 millones para 45, 208 acreditados	Eventos de capacitación y formación Asesoría contable y fiscal		Recursos a fondo perdido	ITESO: asesores

Fuente: elaboración propia

En resumen, a pesar de sus limitaciones, se puede afirmar que el SIFRA es una organización importante de la economía solidaria en el medio rural de Jalisco. Pero, desde la perspectiva regional ¿de qué tipo de regionalización estamos hablando con este sistema?

Por un lado, cabe afirmar que se trata de un sistema que parte de un **regionalismo comunitario débil** fundado en las identidades culturales locales y que no llega a constituirse plenamente en un regionalismo contractual (mediado por un marco legal que lo estimule y un arreglo social-institucional). En ese sentido, si bien el SIFRA pretende partir del conocimiento de las personas en los grupos comunitarios de base, no ha logrado forjar un tejido social activo que lo fortalezca y sí, por el contrario, ha estimulado en la práctica la individualización crediticia frente al crédito solidario. Asimismo, la pretensión del SIFRA, de acuerdo a sus principios, es fortalecer mecanismos de crédito formal de carácter social –una especie de bancarización de los pobres rurales- lo cual al parecer va logrando a través de las operaciones reiteradas de crédito con acreditados activos año con año y a pesar de sus problemas de recuperación crediticia. La autonomía del SIFRA respecto del Estado, como organización socio-empresarial, no es todavía una realidad, de manera que su fortaleza autónoma le permita una interlocución social fuerte para llegar a arreglos institucionales. Al parecer, por tanto, el SIFRA sigue siendo más una política pública impulsada desde arriba que una organización autogestionada desde abajo.

Por otra parte, es importante señalar que el SIFRA tiene la pretensión de constituirse en una ECOSOL financiera con rasgos de una **región rural asociativa**, en la medida que sus alcances territoriales alcanzan prácticamente casi todo el estado de Jalisco (109 de sus 126 municipios) y que establecen una estrecha relación entre el Estado y la sociedad rural de Jalisco. Sin embargo, es preciso señalar también que en términos de su membrecía sus alcances son todavía muy limitados, dado que se trata de tan sólo 23,000 socios frente a la población económicamente activa rural de la entidad.

Finalmente, la **descentralización** no parece ser un rasgo en la experiencia del SIFRA, dado que no contiene rasgos claros de una descentralización cívica (en términos de ejercicio y reivindicación de derechos que fortalezcan la ciudadanía), ni económica (aunque permite cierta autonomía de las cooperativas hacia abajo, es decir, hacia sus socios, no lo es hacia arriba, por la enorme concentración de poder burocrático que la SEDER ejerce en la gestión del sistema) ni mucho menos político-administrativa (dado que no concede nuevas competencias hacia los municipios y las organizaciones cooperativistas del SIFRA).

4.3 La lucha de TRADOC por la descentralización cívica y económica (de los derechos laborales a los derechos económicos).

La actual experiencia de Trabajadores Democráticos de Occidente, Sociedad Cooperativa Limitada (TRADOC, SCL o simplemente TRADOC de aquí en adelante) con 685 socios, mediada por el nivel de sus éxitos económicos y sociales así como la historia de lucha de los trabajadores desde que formaban parte del Sindicato de Trabajadores Democráticos de la Compañía Hulera Euzkadi, hacen de esta empresa social un caso especialmente

relevante. Esta empresa social, de propiedad colectiva de los trabajadores bajo la figura de cooperativa, se encuentra ubicada en el municipio de El Salto, Jalisco, a 25 kms. de Guadalajara.

“El estado de Jalisco, especialmente la zona metropolitana de Guadalajara y el corredor industrial Guadalajara–El Salto–Ocotlán, se ha convertido desde hace varios años en un verdadero paraíso laboral para el capital y las maquiladoras transnacionales. En estas tierras, el capital ha encontrado terreno fértil para la explotación salvaje de la mano de obra. Ejemplo de ello es la creciente subcontratación (outsourcing) de decenas de miles de trabajadores carentes de los más elementales derechos humanos laborales. Esta situación de precariedad laboral, que tiende a generar mayor pobreza del pueblo trabajador jalisciense, se ha dado con la complicidad de las autoridades de todos los niveles. A ello habría que sumar el papel nefasto del charrismo sindical de la CTM, la CROC y la CROM – que han promovido la subcontratación y los sindicatos “fantasmas” – y algunos sindicatos blancos (abiertamente patronales), como los imperantes en la Universidad de Guadalajara. Además del gravísimo problema de la contaminación ambiental, especialmente la del río Santiago, de los usos del suelo de zonas habitacionales con áreas industriales potencialmente peligrosas, en el corredor industrial de Guadalajara–El Salto–Ocotlán existe una creciente indefensión jurídica de los trabajadores, cuyas condiciones de vida son cada vez más miserables y oprobiosas” (Redes Ciudadanas Jalisco: 2008).

Las Redes Ciudadanas condensan, así, las principales apuestas de los grupos de poder económicos y políticos del Jalisco actual y en ese mismo marco es donde surge TRADOC.

José Torres Nuño, Presidente del Consejo de Administración de TRADOC, hace recuento de su historia de lucha cuando la empresa alemana Continental decidió cerrar su planta en El Salto, Jalisco, en diciembre de 2001 (Movimiento al Socialismo, 2006):

“Pasaron 1,141 días de movilizaciones para que este triunfo se pudiese cristalizar, al hacer un acuerdo con la Continental, la empresa Llanti Sytems, el gobierno federal y el SNRTE, que permitió reabrir la fábrica de El Salto, pero ahora con los trabajadores como copropietarios de la planta. Y entonces vino el verdadero reto: demostrar que no sólo habíamos sido buenos para exigir el respeto a nuestros derechos laborales, sino que los obreros también podemos administrar exitosamente las fábricas. Así fue como nos convertimos en una cooperativa: Trabajadores Democráticos de Occidente (TRADOC), que tendría la responsabilidad de dirigir la fábrica y Llanti Systems comercializaría el producto. El reto no fue fácil, ya que venimos de una relación complicada con una empresa arbitraria como la Continental y ahora tendríamos que enseñarnos a trabajar sin la presencia inquisitoria de los supervisores. El proceso de producción ahora es sin la figura del jefe, sin patrón, asumiendo la responsabilidad total del proceso los mismos compañeros obreros”.

De manera que, de la huelga que se prolongó desde el 16 de diciembre de 2001 hasta el 17 de febrero de 2005, los trabajadores lograron impedir que la empresa sacara sus equipos y que sus liquidaciones se hicieran en especie mediante el pago con la misma planta industrial, materia prima, maquinaria, equipo, edificios y 648 has de terreno. Para operarla fue necesario un apoyo a fondo perdido de 62 millones de pesos aportado por el gobierno

federal (Fondo PyMe's) y la constitución de una sociedad, Corporación de Occidente, con la empresa privada comercializadora Llanti Systems a partes iguales. Así, para el año 2009, la planta opera al 40% de su capacidad y los cooperativistas reciben un sueldo semanal de \$ 2,800.00, con diferencias salariales mínimas y de acuerdo con los principios cooperativistas (Cobián: 2008).

Por otra parte, en 2008 surge una nueva alianza estratégica de TRADOC, cuando Llanti Systems vende la mayor parte de sus acciones a Cooper Tire & Rubber, quedando como condueños Llanti Systems con el 16% de Corporación de Occidente, mientras que TRADOC y Cooper Tire se quedan con el 42% cada una. Con ello, la compañía Cooper Tire & Rubber, la segunda mayor fabricante de llantas en Estados Unidos, invertirá 31 millones de dólares que permitirá ampliar la capacidad de la planta, que actualmente produce 2.4 millones de llantas para autos de pasajeros al año, a unos 4.6 millones de neumáticos para el 2010 y seis millones en 2011 (Roy Armes: 2008).

Pero no solamente TRADOC está creciendo y produciendo cooperativamente con calidad sino que, de acuerdo con el Movimiento al Socialismo (2008), además del compromiso con su cooperativa y las alianzas establecidas con empresas mexicana y extranjera, en asamblea general de TRADOC "los trabajadores decidieron apoyar de manera permanente la lucha de los despedidos de la Industria Vidriera del Potosí. Cada trabajador aportará \$2.50 pesos de su salario semanal para esta lucha. Esto se suma al apoyo que ya han brindado y que se traduce no sólo en lo económico, sino también en el acompañamiento puntual que han dado a este movimiento. TRADOC, desde que era el Sindicato de Euzkadi, se ha caracterizado por su apoyo incondicional a las luchas obreras y democráticas nacionales e internacionales desde su fundación en 1935".

Sin embargo, no se trata del único apoyo que TRADOC da a un grupo de trabajadores. Un apoyo similar acontece con los obreros de Industrias Ocotlán, empresa textilera en huelga y cerrada por su dueño, Isaac Saba Rafoul, uno de los empresarios más ricos del país, que arbitrariamente cerró las puertas de la fábrica fundada a principios de los sesenta.

Así, para las Redes Ciudadanas Jalisco (2008), en marzo de 2007, este empresario, al margen de la ley y con el argumento de una quiebra inexistente, dejó en la calle a más 460 trabajadores, en su mayoría con una antigüedad laboral de más de 30 años. A estos trabajadores que intentan adoptar el modelo emprendido por TRADOC para rescatar la fábrica textil en forma cooperativa con el apoyo del gobierno de Jalisco (cuyo apoyo hasta noviembre de 2008 ha consistido tan sólo en la realización un estudio de viabilidad técnica para la operación de la planta, estudio realizado por el ITESO con recursos de la Secretaría de Promoción Económica), José Torres Nuño ha estado asesorando solidariamente.

Así, en la Tabla 3 podemos encontrar un resumen de las características de TRADOC:

Tabla 3: TRADOC, SCL como ECOSOL y descentralización cívica-económica

Tradoc, SCL	Organizaciones Socias ECOSOL	Alianzas con organizaciones de la sociedad civil OSC	Alianzas estratégicas y asociación con empresas privadas	Instituciones Públicas	Universidades
Actores	Tradoc, SCL	Regionales: Infranacionales: Sindicatos de Tornell, Vidrio de SLP y General Tire CMESS, A.C. Supranacionales: RIBESS RIPESS	Corporación de Occidente, S.A.: sociedad mercantil con IBSA (50% cada una) Sociedad mercantil de IBSA-TRADOC con Cooper Tire & Rubber (62% y 38% cada una)	Gobierno estatal Jalisco Gobierno federal	ITESO
Rol	Cooperativismo desde abajo como empresa recuperada por los trabajadores para la producción de llantas con alta eficiencia y rentabilidad económica y social	Formación y capacitación Asesoría en gestión empresarial, contable y fiscal Asesoría en negociación pública e impulso de ECOSOL Financiamiento a tortillerías	Producción y distribución de llantas de alta calidad y precio competitivo	Apoyo a empresas transnacionales y nacionales en el corredor industrial GDL-El Salto-Ocotlán Apoyo subsidiario a trabajadores de empresas en huelga	Capacitación Asesoría
Características	600 cooperativistas de El Salto de Juanacatlán Propiedad colectiva Primacía del trabajo sobre el capital Democracia interna Vinculación entre productores/ distribuidores/ consumidores Autonomía política Transparencia y responsabilidad social empresarial (medio ambiente, derechos laborales, comunidad) Economías de escala	Sin fines de lucro Autogestión obrera Articulación de organizaciones sociales de ECOSOL Profesionalización de sus miembros	Propiedad colectiva de los trabajadores (50% de la empresa Corporación de Occidente) Empleo cooperativista en producción y administración de la planta)	Capital de trabajo para operación de la planta Financiamiento	Diplomado en gestión directiva Asesoría en planeación estratégica
Principios y propósitos	Solidaridad/ don/ Reciprocidad Ejercicio de derechos ciudadanos (laborales y económicos)	Solidaridad con trabajadores de Industrias Ocotlán, Impulso de ECOSOL Incidencia pública	Economía con justicia y competencia en el mercado	Subsidiaridad para el fortalecimiento y generación de empleo Desarrollo económico local	ITESO: compromiso social universitario y educación continua
Inversiones	Adquisición de planta a empresa alemana por liquidaciones a trabajadores y sueldos caídos por huelga	Sueldos de asesores	Capital de trabajo para operación de planta, comercialización y adquisición de nuevas tecnologías	Recursos a fondo perdido	ITESO: becas solidarias a cooperativistas

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con las tendencias de la ECOSOL descritas en el apartado anterior, podemos afirmar que la lucha de TRADOC se inserta en un esfuerzo de conquista y ejercicio de sus labores laborales para dar paso a una conquista por sus derechos económicos, en particular en torno al empleo y la libertad de emprendimiento (social). Se trata, desde mi punto de vista, de un ejemplo emblemático en Jalisco de los trabajadores por la **descentralización cívica-económica**. En esta vertiente es posible ubicar la ECOSOL promovida por las empresas recuperadas por los trabajadores en América Latina, en donde los trabajadores, con el cierre definitivo de las empresas por sus dueños, pasan de los derechos de empleo, salarios dignos y de huelga, al derecho a emprender cooperativa y solidariamente con los recursos que legalmente les corresponden por sus liquidaciones y salarios caídos.

TRADOC ha sido capaz no sólo de producir con alta eficiencia y calidad, sino de establecer las alianzas empresariales necesarias para elevar sus canales de comercialización y fortalecerse de manera competitiva en el mercado. Asimismo, su solidaridad con los trabajadores de otras empresas cuyos sindicatos están amarrados a líderes charros y corporativos manifiesta su tendencia a impulsar una regionalización comunitaria, a partir de la identidad obrera y sus lazos de apoyo en articulaciones mayores en torno al movimiento obrero independiente.

Queda, sin embargo, la pregunta por la búsqueda de una economía con mercados justos, donde el valor de uso prime sobre el valor de cambio, cuestión muy difícil de resolver por sus alianzas con empresas poderosas -nacionales y transnacionales- del sector hulero y llantero, las cuales difícilmente optan por un compromiso con el comercio justo y un medio ambiente sano y sustentable (sus políticas de compra a productores y proveedores de caucho, por un lado, pero también en relación con la producción sustentable de llantas).

Por otra parte, si bien los cooperativistas de TRADOC apoyan a los trabajadores de Industrias Ocotlán, **no se puede afirmar** que se esté constituyendo una **región asociativa** de ECOSOL en el corredor Guadalajara-El Salto-Ocotlán, dada la importancia que dicho corredor tiene para el modelo transnacionalizado y laboralmente flexible y precarizado que el gobierno de Jalisco le concede. **Tampoco** se constituye una **región virtual incipiente**, a pesar de las alianzas con la empresa mexicana de Querétaro y la transnacional norteamericana, dado que se trata de sólo una empresa que ayuda a relocalización de las empresas privadas por la vía de las alianzas estratégicas (joint venture).

Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo he dado cuenta de las principales corrientes teórico-conceptuales en torno a los estudios regionales, los regionalismos y las descentralizaciones en el marco del desarrollo regional sustentable. Por otra parte, hice referencia a la construcción teórica de la economía social o solidaria (ECOSOL) como una alternativa embrionaria al capitalismo salvaje o neoliberal actual impuesto particularmente a América Latina desde principios de los años 80.

Un paso más lo constituyó mi propuesta de establecer las relaciones de la ECOSOL con el desarrollo sustentable y los conceptos de región, regionalismo y descentralización trabajados por Preciado (2003a; 2003b) y Gutiérrez (2007), a partir de los cuales fue posible realizar el análisis de los tres casos de la ECOSOL en Jalisco propuestos en este trabajo.

Una vez analizados en lo particular, conviene establecer algunas conclusiones y las principales coincidencias y diferencias entre los mismos.

En primer lugar es necesario situar la existencia de regionalismos embrionarios diversos desde la ECOSOL que no logran articularse lo suficientemente para constituirse en regionalismos contractuales capaces de imprimir una nueva realidad ante el capitalismo neoliberal que acontece en Jalisco. Se trata más bien de casos aislados que, como unas cuantas golondrinas, no hacen verano.

En el caso de TRADOC, a pesar de sus logros innegables como empresa recuperada y sus apoyos a las luchas de los trabajadores por la exigencia de sus derechos laborales, la dinámica que prevalece en el corredor Guadalajara-El Salto-Ocotlán sigue siendo de enorme flexibilidad laboral y precariedad de los derechos de los trabajadores contratados por las grandes empresas nacionales y transnacionales ubicadas en el mismo. Por otra parte, la sobrevivencia de la empresa social la ha llevado a la necesidad de establecer alianzas con empresas privadas capaces de producir con altos índices de productividad para competir en mercados abiertos globales, lo que no garantiza necesariamente el impulso de mercados justos y de racionalidades sustentables de producción.

Por su parte el SIFRA, en tanto iniciativa surgida desde arriba por la SEDER del gobierno de Jalisco y a pesar de sus pretensiones originales de autonomía social frente al Estado, no ha logrado romper su dependencia y, más bien al contrario, se ha consolidado como una organización social con fuerte intervención y control de parte de las autoridades. Esto le ha dado una presencia territorial muy importante, al contar con cooperativas en 109 de los 126 municipios del estado, pero al mismo tiempo cuenta con una membresía pequeña comparativamente con la población rural de esos mismos municipios. Sin embargo, la simple existencia del SIFRA permite a sus socios contar con financiamiento para sus proyectos productivos, de servicios y comerciales pero no garantiza una recuperación aceptable, un ingreso más digno y una retención de población rural frente a las dinámicas neoliberales en el campo jalisciense.

El caso de Maizud, si bien es relevante por su articulación de la cadena maíz-tortilla y como empresa social innovadora que liga a los productores pobres de maíz de dos

comunidades rurales con pequeñas industrias familiares de colonias populares de la ZMG y con consumidores pobres, tampoco representa una alternativa con alto impacto en la incidencia en modelos de desarrollo rural más incluyentes y sustentables en Jalisco.

Así, a pesar de que en los tres casos analizados existen rasgos de la economía social y solidaria (propiedad colectiva, democracia interna, primacía del trabajo sobre el capital, entre otros) prevalece también un **regionalismo de tipo comunitario**, a partir de las identidades culturales de los tres casos pero más débil en el caso del SIFRA, frente a un regionalismo contractual que garantice cambios a favor de las mayorías de los trabajadores rurales y urbanos.

Por otra parte, una coincidencia entre TRADOC y MAIZUD se refiere a la reivindicación de derechos ciudadanos, particularmente económicos, pero también civiles y políticos. Se trata de la lucha por la **descentralización cívica** capaz de hacer posibles el ejercicio de derechos. La solidaridad con otros trabajadores en el caso de TRADOC y con empresas de la ECOSOL en el caso de MAIZUD, dan pie a pensar en su dinámica a la búsqueda de una descentralización cívica. Al mismo tiempo, la **descentralización económica** también se encuentra presente en ambas experiencias, al dotarse de formas innovadoras de organización socio-empresarial para responder a las exigencias del mercado, altamente competitivo y dominante. Sin embargo, el caso del SIFRA es distinto: si bien en el origen se pretendía una organización amplia de cooperativas con mayor incidencia en la descentralización cívica y económica, la tendencia en los últimos años ha sido a una mayor centralización y control por parte del gobierno estatal.

Respecto a la configuración regional, hemos visto cómo el SIFRA estaría ubicado en la construcción de una **región rural asociativa** de carácter estatal, dada su presencia territorial y organizativa en la mayor parte del estado de Jalisco. TRADOC, por su parte, no logra articular una región asociativa en el corredor GDL-El Salto-Ocotlán pero sí una **región virtual llantera incipiente** mediante sus alianzas con empresas privadas de Querétaro y estadounidenses. Es el mismo caso de Maizud en la **regionalización virtual de la cadena maíz-tortilla**, empresa que tiene una serie de ligas y redes con empresas de ECOSOL de diversos servicios (finanzas éticas-servicios técnicos y contables-asesorías) y en distintas regiones (Cuquío-ZMG-USmajac y a nivel nacional).

Frente a un modelo de desarrollo rural no sustentable y excluyente, frente a la negación efectiva de derechos ciudadanos (laborales y económicos, así como civiles, sociales, culturales y ambientales) y frente a una población precarizada y migrante, los regionalismos comunitarios de la ECOSOL en Jalisco se encuentran desarticulados, escasos y débiles. Sin embargo, nuevas iniciativas siguen luchando por abrirse paso en el contexto anterior. Se trata de pequeños embriones, emergencias, golondrinas que algún día pueden hacer verano teniendo a la ECOSOL como horizonte alternativo no exento de limitaciones y contradicciones, pero abierto al mismo tiempo a la innovación social, solidaria y política. Una nueva relación entre sociedad, Estado y mercado se vuelve imprescindible en este horizonte del desarrollo regional sustentable cuyo centro pueda ser la sociedad solidaria y ciudadana.

Bibliografía

Boehm de Lameiras, Brigitte (1997): "El enfoque regional y los estudios regionales en México: geografía, historia y antropología", Relaciones. Estudios de historia y sociedad, No. 72, otoño, Vol. XVII, El Colegio de Michoacán, pp. 15-46.

Boisier, Sergio (2005): "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?", en Revista de la CEPAL, No. 86, agosto.

Boisier, Sergio (1998): "Post-scriptum sobre desarrollo regional: Modelos reales y modelos mentales", en Anales de Geografía de la Universidad Complutense, no. 18: p. 13-35.

Cobián, Felipe, 2008, "Una empresa sin jerarquías", Revista Proceso N° 1672, Sección Jalisco 210, 16 de noviembre, México, pp. XII y XIII.

Coraggio, José Luis: "La Economía Social como vía para otro desarrollo social", en http://www.urbared.ungs.edu.ar/debates_presentacion.php?expID=33

Coraggio, José Luis (1999): "La economía popular es más que la suma de micro proyectos. (Alternativas para el desarrollo humano en un mundo globalizado)", en Política y Sociedad, 31, Madrid p. 133-141.

Faletto, Enzo, (2007): "Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo", Antología, FLACSO- Catalonia, Santiago 2007, pp. XX

Gutiérrez Garza, Esthela (2007): "De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario", en revista Trayectorias UANL, Sept. - Oct., Año IX, No. 25, w3.dsi.uanl.mx/publicaciones/trayectorias/25/pdf/3.2_de_las_teorias_del_desarrollo.pdf

Leal, Fernando (1998) "Ubi regio eius ratio: para un concepto oportunista de región", Regiones, Revista Interdisciplinaria en Estudios Regionales, Guanajuato, No. 10, julio-diciembre, pp. 9-22.

MIGNOLO, Walter D., 2007, "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad". Disponible en: <http://www.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications/Lacolonialidad.pdf>

Preciado Coronado, Jaime et al. (2003), "Introducción: regionalismos del tercer milenio" en J. Preciado Coronado, H. Rivière d'Arc, L. A. Ramírez y M. Pepin-Lehalleur, Territorio, actores y poder. Regionalismos emergentes en México, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 9-24.

Preciado Coronado, Jaime et al. (2003): "La región ha muerto: ¿viva el regionalismo?" en J. Preciado Coronado, H. Rivière d'Arc, L. A. Ramírez y M. Pepin-Lehalleur, Territorio,

actores y poder. Regionalismos emergentes en México, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp. 232-354.

QUIJANO, Aníbal, 2006, Don Quijote y los molinos de viento en América Latina. Disponible en: <http://www.oeiperu.org/documentos/ClavesQuijano.pdf>

QUIJANO, Aníbal, 2008, Solidaridad y capitalismo colonial/moderno, en *Economía Social y Solidaria*, revista *América en movimiento*, Marzo 2008, RILESS-ALAI. Disponible en <http://www.alainet.org/revista.phtml>.

Ramiro Fernández, Victor et al (2007): "Buscando los 'puentes perdidos' del nuevo regionalismo. Dinámicas productivas y calidad socioeconómica territorial", Cuadernos del CENDES, vol. 24, no. 65, p. 63-93.

Ziccardi, Alicia: "Introducción al debate sobre el papel de los gobiernos locales en las políticas socioeconómicas" en http://www.urbared.ungs.edu.ar/debates_invitacion.php?expID=26

Webgrafía

Redes Ciudadanas Jalisco, 2008, en blog:
<http://redesciudadanasjalisco.blogspot.com/2008/02/urge-una-solucion.html>

Movimiento al Socialismo, 2006, en
<http://www.movimientoalsocialismo.com.mx/archivos/elsocia/320/tradoc.htm>

Armes, Roy, 2008, entrevista en:
<http://www.elextranewspaper.com/news.php?nid=10449> NOV 6 2008

Carreón Rodríguez, David, 2008, entrevista en:
<http://www.zapotiltic.net/articulo/1167/Cooperativas-Rurales-Alternativas-De-Desarrollo.php>